

Noticia de un Grabado en las Erias (Cáceres)

M.^a DEL CARMEN SEVILLANO SAN JOSÉ

RESUMEN: Un nuevo grabado de tipo laberíntico, en el que se destaca como figura especialmente catalogable un carro, permite encuadrar el conjunto, realizado por la técnica del piqueteado, dentro del Bronce Final o inicios de la Edad del Hierro.

SUMMARY: A new engraved drawing of a labyrinthine type in which we select as most catalogable a cart, carved with a pickaxe, allows us to list it as belonging to the Final Bronze Age or beginning of the Iron Age.

El presente trabajo tiene por objeto, solamente, dar la noticia del hallazgo de un grupo de grabados en tierras extremeñas, puesto que su posterior estudio queda relegado al de la tesis doctoral de la autora, en preparación, donde se ampliará y estudiará más extensamente esta inscultura relacionándola con otras de la misma zona y pertenecientes a la misma secuencia cronológica.

SITUACIÓN

Los grabados se encuentran situados a unos 3/4 de hora aproximadamente del caserío de las «Erias» anejo del pueblo de Pinofranqueado en la provincia de Cáceres.

Están situados en la ladera de un monte junto al camino denominado Camino a Castilla por el Puerto nuevo de las Erias (fig. 1).

Su posición en la hoja n.º 551 del I.G.C. a escala 1/50.000 es la siguiente: long.: 2º 43' 10".

lat.: 40º 22' 60"

altitud aproximada unos 750 m.

CARACTERÍSTICAS DE LA ROCA

Se trata de una roca de pizarra cámbrica situada al aire libre, junto al camino de Castilla y con una inclinación bastante acusada hacia él (fig. 1).

Sus dimensiones son: longitud en la parte superior 4 m.; longitud en la parte inferior 2,50 m.; anchura en su parte media: 1,50 m. La superficie grabada ocupa la parte inferior de la roca casi totalmente.



FIG. 1. *Perspectiva del Petroglifo de las Erias.*

La roca objeto de estudio se encuentra bastante fracturada, sobre todo en la parte inferior y derecha según mira el lector, destacando entre informes rocas fragmentadas, posiblemente causadas por el aprovechamiento del bloque que nos ocupa para la construcción del camino adyacente. Esta fragmenta-

ción afecta bastante a los grabados puesto que impide verlos en su totalidad y por tanto dificulta su estudio y posterior interpretación.

TÉCNICA DE GRABADO

Todo el conjunto de grabados está realizado con la técnica que vulgarmente se conoce con el término de piqueteado o repiqueteado y que consiste, como se sabe, en realizar el trazado de los grabados golpeando la superficie deseada con un instrumento, tal como un martillo o un cincel y que al incidir sobre la roca, contornea o rellena la figura pretendida o deseada.

La profundidad del grabado no supera generalmente 1 cm. y su anchura varía bastante en los diversos grupos de grabados.

DESCRIPCIÓN DE LOS MOTIVOS REPRESENTADOS

A simple vista podemos definir esta inscultura como un conjunto de grabados de tipo laberíntico,

Sí podemos describir en la parte izquierda del grabado dos círculos, uno situado más alto que el otro, con dos líneas que se cruzan en su interior y que parecen representar sendas ruedas que unidas a las líneas que las entrelazan forman o representan un carro (fig. 2).

Hacia la derecha de este carro, y antes de llegar al conjunto laberíntico propiamente dicho, aparecen dos cuadrados superpuestos, el superior con la línea de arriba ligeramente redondeada. En el interior de ambos cuadrados un punto u oquedad también piqueteado. La línea que los divide o superpone se prolonga hacia la derecha, continuando su trazo después hacia arriba y de nuevo hacia la derecha asemejándose a una manivela (figs. 2 y 3).

Dentro del conjunto laberíntico propiamente dicho, se distingue hacia la mitad del mismo y justo en la línea de fragmentación de la roca, dos círculos concéntricos, los únicos que aparecen en este conjunto de grabados, a excepción de la representación de las ruedas del carro (figs. 2 y 4).

Más hacia la derecha, y en el ángulo de fragmentación de las partes inferior y derecha, encontramos dos triángulos superpuestos por su vértice.

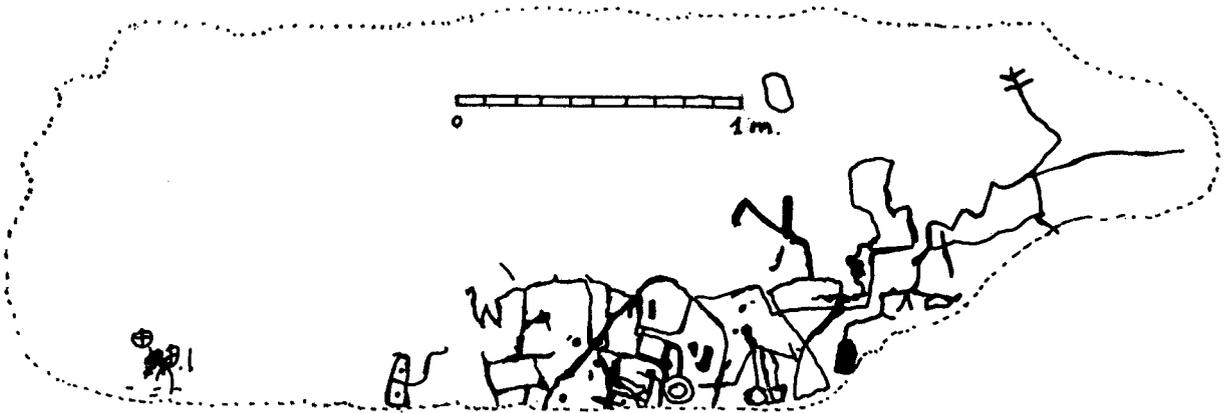


FIG. 2. Conjunto de grabados representados en el petroglifo de las Erias.

puesto que las líneas que lo integran, forman una serie de cuadrados, rectángulos, triángulos o simples líneas que unas veces se cruzan, otras no, unas se cierran y otras comunican entre sí las distintas dependencias (fig. 2).

PARALELOS

Si observamos el conjunto de grabados de esta roca, rápidamente apreciamos en la parte izquierda uno que claramente representa un carro.

Los paralelismos que existen para las representaciones de carros son múltiples dentro de la cultura rupestre. Así por ejemplo Píjar Acosta¹ los recoge en su libro «La pintura rupestre esquemática en España» situándolos incluso en un mapa para ver su dispersión dentro de la Península.



FIG. 3. Una de las figuras representadas en el petroglifo de las Erias.

En cuanto a los grabados, las representaciones son igualmente múltiples, dentro y fuera de la Península por lo cual los paralelos son fáciles de comprobar.

Por la misma zona, y a muy pocos kms., concretamente en la localidad de Vegas de Coria², existen otros grabados con representaciones de ruedas e

incluso un carro, aunque las ruedas de éste son de radios múltiples.

Igualmente, en el S.O. de la Península aparecen las Estelas decoradas³, en alguna de las cuales se representan los carros junto con las armas y demás utensilios del difunto. Unas veces los carros representados constan de dos ruedas, como los de las estelas de Fuente de Cantos (Badajoz) y Valencia de Alcántara II (Cáceres) y otras constan de 4 ruedas como en las de Solana de Cabañas, Logroñán (Cáceres); Torrejón el Rubio I; Cuatro Casas, Carmona (Sevilla) y Cabeza de Buey (Badajoz) dos de cuyas ruedas constan de cuatro radios, al igual que nuestro carro objeto de estudio.

En esta misma región extremeña han aparecido dos carritos votivos que estudia el Prof. Blázquez⁴ y que contribuyen a pensar sobre el carácter ritual que tuvieron los carros en España. Son éstos los carros de Mérida y Almorchón, teniendo este último 4 radios en sus ruedas, asemejándose bastante al representado en esta roca de las Erias.

También son muy frecuentes las representaciones de carros en la Europa Alpina, destacando sobre todos los de la región de Valcamónica, estudiados por M. van Berg-Osterrieth⁵. En estos grabados los carros van tirados por animales, representados de una manera muy esquemática, y constan de 2 ó 4 ruedas en las que se marcan muy bien sus 4 radios o bien aparece la rueda maciza.

Igualmente existen paralelos en los Países Nórdicos donde son muy frecuentes este tipo de representaciones. Se conocen grabados de carros en Bohuslän, Östergötland, Frännarp⁶. Tampoco se desconoce la existencia de carros en la época de los campos de urnas en Europa como por ejemplo en Oedenburg y en Elsenau⁷.

Al pretender buscar paralelos para el grupo más extenso grabado en esta inscultura, llegamos a la conclusión de que se trata de una representación muy original, alejada del resto de las conocidas has-

¹ ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca 1968, págs. 102-104, fig. 28, mapa 16.

² SEVILLANO, M. C.: *Grabados rupestres de carros y ruedas en Vegas de Coria (Cáceres)* Zephyrus XXVI-XXVII Salamanca 1976, págs 257 y ss.

³ ALMAGRO, M.: *Las Estelas decoradas del S.O. Peninsular*. Biblioteca Præhistórica Hispana. Vol. VIII. Madrid 1966 págs. 189-196.

⁴ BLÁZQUEZ, J. M.: *Los carros votivos de Mérida y Almorchón*. Zephyrus 1955 págs. 41-47.

⁵ M. VAN BERG-OSTERRIETH: *Les chars Préhistoriques du Valcamonica*. Archivi di Arte Preistorica n.º 3. Capo di Ponte 1972.

⁶ P. GELLING, H. ELLIS DAVIDSON: *The Chariot of the Sun and other Rites and Symbols of the Northern Bronze Age*. London 1969, pág. 15-18-20 figs. 6-7-8.

⁷ ALMAGRO, M.: *op. cit.*, nota n.º 3, pág. 192, fig. 78.

ta ahora, por cuanto no aparecen en ella las constantes de los grabados galaico-portugueses ni del Oeste Peninsular. Son estas constantes las asociaciones de círculos, círculo y línea, reticulados, paletas, esvásticas, figuraciones idolíformes, etc., etc.

Desde luego, este tipo de representación, nos introduce dentro del mundo esquemático del arte rupestre del N. O. Peninsular, estudiado por varios autores ⁸ y ampliamente difundido por esta zona.

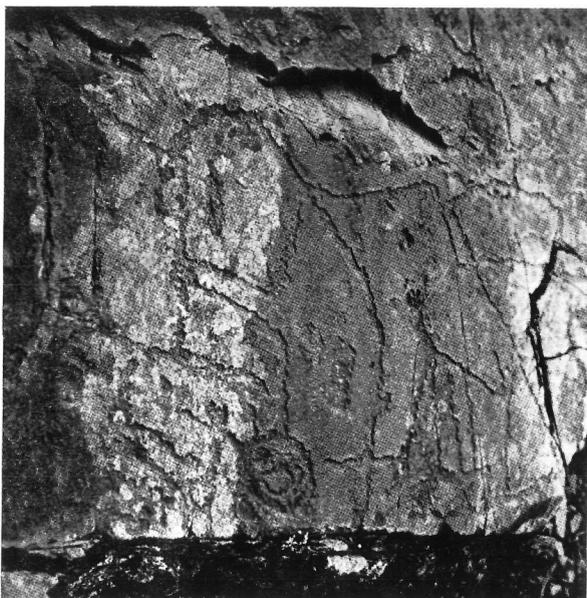


Fig. 4. Fragmento del petroglifo de las Erias.

Una cierta similitud podemos apreciar con la Estela II de Trujillo ⁹, no en cuanto a los motivos centrales, sino a los adyacentes, como el conjunto de líneas que se entremezclan formando el tipo laberíntico de grabados. Además dada la cercanía geográfica, podríamos pensar que pertenecen ambas a un mismo ambiente cultural.

En cuanto a una figura que está situada entre el esquema del carro y el resto de los grabados,

⁸ Sobre este aspecto se pueden comparar los trabajos generales realizados para este tema: SOBRINO BUHIGAS, R.: *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*. Sem. Est. Galegos, Compostela 1935; SANTOS JUNIOR, J. R.: *Arte rupestre*. Porto. 1942; ANATI, E.: *Arte rupestre nelle regioni occidentali della Penisola Iberica*. Archivi di Arte Preistorica n.º 2. Capo di Ponte 1968.

⁹ BELTRÁN, M. y ALCRUDO, C.: *Noticia de 2 nuevas*

recuerda vagamente a las representaciones idolíformes sin que podamos afirmar categóricamente que se trate de una de ellas ¹⁰ (fig. 3).

INTERPRETACIÓN

Dado el carácter original de este grabado de tipo laberíntico al que no se le encuentran paralelos inmediatos, nos resulta muy difícil dar una interpretación válida de lo que quiso representar el autor o autores de tales grabados.

Por tratarse de mayoría de líneas rectas y algunas curvas y zig-zags que se entrecruzan de forma laberíntica, dan la sensación que han pretendido representar el plano de algún poblado o lugar cultural donde habría que llegar a través de muy intrincados caminos.

No podemos afirmar esto categóricamente, puesto que se trata sólo de una hipótesis y con tan pocos datos como poseemos no deberíamos aventurar ninguna teoría cierta. Estudios posteriores, más profundos, encontrándoles otras semejanzas y paralelos, nos ayudarán a encajar esta inscultura dentro del conjunto de grabados galaico-portugueses y extremeños, situándolo en su secuencia cronológica y dándole una interpretación más exacta que la actual.

CRONOLOGÍA Y CONCLUSIONES

Después de considerar las características de este petroglifo, del que únicamente tenemos una figura catalogable, el carro, para poder determinar su cronología, llegamos a la conclusión de que podría pertenecer al último período del Bronce Final e incluso la Edad del Hierro.

Analizando las ruedas de cuatro ejes que hemos comparado con algunas de las aparecidas en las Estelas del S.O. Peninsular ¹¹ podemos establecer, no de una manera absoluta, pero sí bastante aproximada, la fecha del 800-700 a.C., siguiendo las teorías

estelas decoradas del Museo de Cáceres. Estudios del Sem. de Preh. Arq. e H.^a Antigua de la Facultad de F. y Letras de Zaragoza. Zaragoza 1973, págs. 81-94, fig. 3.

¹⁰ Remitimos a los autores citados en la nota n.º 8, especialmente ANATI pág. 66, fig. 60, que reproduce una figura antropomorfa, idolíforme de la zona de Sello, Valcamonica, de gran similitud con nuestra figura.

¹¹ ALMAGRO, M.: *op. cit.*, nota 3, pág. 192.

del Prof. Almagro que afirma que las representaciones de carros de las Estelas del S.O. Peninsular, se pueden relacionar con los carros de los campos de urnas centroeuropeos, y por lo tanto, su influencia ha venido por el N., sin excluir tampoco la posibilidad de que hayan podido venir por el Mediterráneo.

Esta inscultura nos comunica desde luego con el área de expansión de los grabados galaico-portugue-

ses, con el que cada vez encontramos más relacionadas las tierras extremeñas.

Con estas líneas hemos pretendido solamente dar la noticia de la existencia de este petroglifo inédito hasta ahora en tierras extremeñas, en las que poco a poco se van descubriendo nuevos vestigios que ayudarán al conocimiento y total esclarecimiento arqueológico de la región.